

ANÁLISIS DESCRIPTIVO Y SECUENCIAL DE LA FASE OFENSIVA DEL FÚTBOL 5 EN LA CATEGORÍA PREBENJAMÍN

Descriptive and sequential analysis of the 5 football's game offensive part in the age of 6 years old

Daniel Lapresa Ajamil¹, Mario Amatria Jiménez², Román Egüen García³,
 Javier Arana Idiakez⁴, Belén Garzón Echevarría²

¹ Doctor en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Profesor Titular de Escuela Universitaria.

Universidad de La Rioja. Federación Riojana de Fútbol

² Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Doctorando Universidad de La Rioja

³ Profesor Titular de Escuela Universitaria. Universidad de La Rioja.

⁴ Licenciado en Psicología. Especialista en Psicología Deportiva. Federación Riojana de Fútbol

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA

D. Daniel Lapresa Ajamil
 Edificio Vives (Universidad de La Rioja).
 C/ Luis de Ulloa s/n.
 26004. Logroño.
 daniel.lapresa@unirioja.es

Fecha de recepción: 11/10/2007 • Fecha de aceptación: 15/04/2008

RESUMEN

El presente artículo es una aproximación a la fase ofensiva del fútbol 5 en el primer año de la categoría prebenjamín. En el seno de la metodología observacional, utilizando estadística descriptiva y mediante la detección de patrones secuenciales ocultos, se constata la falta de adecuación de la actual propuesta de competición con las posibilidades reales del niño, en lo relativo a la utilización del espacio de juego y a las acciones técnicas demandadas en su práctica.

Palabras clave: fútbol 5, prebenjamín, metodología observacional, adaptación.

ABSTRACT

This work focuses on six-year old child and their contact with football –5 football's game–. The method of working used in the development of this study is the observational methodology. This article is an approximation to the offensive actions using descriptive statistics and sequential analysis. The article in question concluded that actual football competition –in the age of 6 years old–, shows a lack of adjustment between football characteristics and child real possibilities.

Key words: 5 football's game, children, observational methodology, adjustment.

Introducción

De acuerdo con Romero y Vegas (2003), la modalidad de fútbol más reducida que persigue la adaptación del deporte al niño es el fútbol 5 –concretamente se practica en 9 federaciones territoriales–. Esta competición tiende a reproducir el modelo adulto del fútbol sala, aun a pesar de las dificultades evidentes que padece el niño de esta edad a la hora de dominar la situación deportiva planteada (Lapresa, Arana y Carazo, 2005; Lyon, 2001; Pacheco, 2004; Torres y Rivera, 1994; Wein, 1995).

En la competición organizada por la Federación Riojana de Fútbol, las catego-

rias prebenjamín y benjamín se disputan en la modalidad de fútbol 5, mientras que la categoría alevín practica fútbol 7.

En el primer año de la categoría infantil se ofrece, de forma pionera en España y desde la temporada 2005/2006, la posibilidad de jugar fútbol 9.

El resto juegan la modalidad de fútbol adulto –fútbol 11–. Podemos ver las premisas de juego de forma general en la tabla 1.

Lapresa, Arana, y Ponce de León (1999), destacaban los desajustes claros que en la competición dependiente de esta Federación se producían:

- La toma de contacto inicial del prebenjamín con el fútbol 5.

- El paso del fútbol 7 al fútbol 11 en el primer año de infantiles.

Toda vez solucionado el desfase existente en el primer año de la categoría infantil en la competición auspiciada por la Federación Riojana de Fútbol, es el momento de tratar de describir lo que acontece en el fútbol 5 de la categoría prebenjamín. En el caso de que la desadaptación de dicha modalidad deportiva a las características del niño de 6 a 8 años fuera manifiesta, procederíamos a proponer –si los estudios posteriores lo entendieran procedente–, la práctica de otra modalidad de competición en la categoría prebenjamín: el fútbol 3.

Tabla 1. Premisas del juego en función de las categorías deportivas.

Categoría	Prebenjamín	Benjamín	Alevín	Infantil F-9	Infantil F-11	Cadete
Edad	6-8 años	8-10 años	10-12 años	12-13 años	12-14 años	14-16 años
Duración del partido	2 tiempos de 20 min	2 tiempos de 25 min	4 tiempos de 15 min	2 tiempos de 35 min	2 tiempos de 35 min	2 tiempos de 40 min
Superficie de juego	40 x 20 m	40 x 20 m	50-65 x 30-45 m	85 x 55 m	90-120 x 45-90 m	90-120 x 45-90 m
Portería	3 x 2 m	3 x 2 m	6 x 2 m	6 x 2 m	7,32 x 2,44 m	7,32 x 2,44 m
Circunferencia del balón	61-63 cm	61-63 cm	62-66 cm	62-66 cm	68-70 cm	68-70 cm
Peso del balón	410-430 gr	410-430 gr	340-390 gr	340-390 gr	410-450 gr	410-450 gr
Nº jugadores	5	5	7	9	11	11

Objetivos

Objetivo general:

- Conocer y describir las características del proceso ofensivo en fútbol 5, en el primer año de la categoría prebenjamín.

Objetivos específicos:

- Analizar la utilización del espacio –amplitud y profundidad– durante la acción ofensiva en fútbol 5, en el primer año de la categoría prebenjamín.
- Analizar las acciones técnicas del proceso ofensivo, partiendo de conductas criterio previamente definidas, en la modalidad de fútbol 5 en el primer año de la categoría prebenjamín.

Método

La metodología empleada para este estudio ha sido la Metodología Observacional, que ha sido definida por Anguera (1988, p. 7) como "el procedimiento encaminado a articular una percepción deliberada de la realidad manifiesta con su adecuada interpretación, captando su significado, de forma que mediante un registro objetivo, sistemático y específico de la conducta generada de forma espontánea en un determinado contexto, y una vez se ha sometido a una adecuada codificación y análisis, nos proporcione resultados válidos dentro de un marco específico de conocimiento".

En concreto, el diseño metodológico empleado para el presente estudio ha sido nomotético, puntual de seguimiento intrasacional y una observación sistematizada, no participante, en ambiente natural. Es decir, se trata de un diseño observacional que cumple básicamente el perfil idóneo de la metodología observacional.

Tabla 2. Modalidad, medidas, superficie y proporción por jugador.

Modalidad	Medidas	Superficie	Proporción por jugador
F-5	40 x 20 m.	800 m ²	80 m ² por jugador

Participantes

Para este estudio se han seleccionado de forma intencional tres equipos adscritos a la competición prebenjamín organizada por la Federación Riojana de Fútbol en la temporada 2006-2007.

Los sujetos son niños nacidos en el año 2000. Cada equipo está compuesto por un número de 10 a 12 jugadores.

Si analizamos la muestra en lo relativo a número de licencias (n=34), esta muestra representa al 6,83% de la población riojana que participa en la modalidad de fútbol 5 (498 licencias) en el primer año de la categoría prebenjamín en la competición 2006/2007.

Procedimiento

Para el desarrollo de este estudio se organizó un torneo triangular durante el mes de diciembre de 2006, coincidiendo con el parón navideño de la competición "Juegos Deportivos".

Como nuestro estudio se centra en la posible influencia del tamaño del terreno de juego y del número de jugadores en el desarrollo ofensivo del fútbol, se cumplieron los siguientes requisitos de constancia intrasacional: se jugaron en el mismo terreno de juego –pista central de fútbol sala del polideportivo de la Universidad de La Rioja–; entre partido y partido hubo un descanso de 15 minutos; la duración de cada partido fue de 2 tiempos de 20 minutos, con un descanso de 5 minutos entre tiempos; el árbitro fue el mismo para todos los partidos; el balón

fue el nº 5 de fútbol sala para todos los encuentros.

Antes del comienzo de los partidos se dividió el terreno de juego por medio de conos y piezas de goma. Las dimensiones del terreno de juego fueron las que a continuación se exponen en la tabla 2.

Instrumento de observación

El instrumento de registro que a continuación se presenta se basa en dos fuentes preferentes:

- El Sistema de Observación en Fútbol (SOF):

Anguera et al. (2003 a) publicaban la primera versión del Sistema de Observación en Fútbol (SOF-1), cuya principal virtud, en palabras de Castellano et al. (2005), fue la segmentación de las jugadas en las fases de inicio, desarrollo y fin, dando lugar cada una de ellas a un sistema de categorías.

A partir de ese momento los autores han ido evolucionando su instrumento de codificación y registro de la acción de juego en fútbol mediante diferentes versiones: SOF-3 (Anguera et al., 2003 b), SOF-4 (Anguera et al., 2004) y SOF-5 (Blanco et al., 2006).

En concreto, el SOF al que por las características de nuestra investigación más se ha prestado atención es el SOF-4. Y es que, en palabras de Castellano et al. (2005), el SOF-4 se focaliza en la única observación del equipo propio, perfeccionando diversos aspectos del SOF-3. Por otro lado, el SOF-5 sigue la misma diná-

Tabla 3. Estructura completa del instrumento.

1 Posesión Balón	2 Jugada inicio acción	3 Zona final acción	4 Zona Balón	5 Contacto	6 Interrup.	7 Intercep.	8 Tiro	9 Tiempo	10 Duración
PO	1	ZI10	ZI10	C1	FDFT	P	TG		
PC	2	ZI20	ZI20	C12	FDJF	R	TI		
Pinob	3	ZI30	ZI30	C2	FDSN	IOC	TM		
	Etc.	ZI40	ZI40	C23	FFSB		TF		
		ZI41	ZI41	C24	FFSE		TP		
		ZI50	ZI50	C3	FFSP				
		ZI51	ZI51	C4	CDFT				
		ZI60	ZI60	C5	CDFJ				
		ZI61	ZI61		CDSN				
		ZI70	ZI70		CFFB				
		ZI80	ZI80		CFFF				
		ZI90	ZI90		CFSP				

mica que el sistema taxonómico planteado por el SOF-4, presentando unas leves modificaciones, que no afectan a nuestra construcción del instrumento. En concreto, a nuestro juicio la incorporación más reseñable es la introducción del criterio cambiante: contextos de interacción –véase Blanco et al. (2006, pp. 284 y 285), que pretende describir la configuración espacial del equipo observado y del rival.

- Los trabajos de Lapresa, Arana y colaboradores:

En concreto, de cara a la utilización del espacio de juego se han tenido en cuenta las propuestas de Lapresa, Arana y Navajas (2001), Arana, Lapresa, Garzón y Álvarez (2004) y Lapresa, Arana y Garzón (2006).

Así mismo, cabe destacar cómo en la modificación de las acciones técnicas desglosadas por el SOF-4 se ha utilizado la propuesta metodológica para niños de 6 a 10 años propuesta por Lapresa, Arana y Carazo (2006).

El instrumento que se presenta es una combinación de formatos de campo y sistemas de categorías. Partimos de los siguientes criterios vertebradores que se exponen en la tabla 3 y se desarrollan, de forma resumida, en la figura 1.

Bajo los criterios 1, 3, 4, 5, 6, 7 y 8 se han anidado sistemas de categorías porque cumplen las condiciones de exhaustividad y mutua exclusividad.

Los criterios 2, 9 y 10 corresponden a una estructura de formatos de campo, dado que no existe un conjunto cerrado de posibilidades de codificación.

Registro y codificación

Se filmaron los tres partidos de fútbol 5 del triangular organizado. La grabación de todos los partidos se realizó con la cámara ubicada en una banda, en el centro del campo, sobre la grada del polideportivo universitario.

Se han analizado los 20 primeros minutos de cada partido –primera parte–, que hacen 6 paquetes de datos –ya que nos centramos en el equipo en fase ofensiva–. En total se han registrado 60 minutos de juego, que supone un muestreo observacional de 359 jugadas y 947 acciones ofensivas.

Cada encuentro se codificó por el mismo observador, siguiendo los pasos a continuación descritos:

- En primer lugar se visionaba la jugada correspondiente, sin registro alguno.
- Posteriormente se volvía a visionar la misma jugada y se registraban los parámetros: posesión del balón, jugada, zona de inicio de la jugada, forma de inicio de la jugada, zona de inicio de contacto, zona de finalización de contacto, tipo de contacto, zona de finalización de la jugada, forma de finalización de la jugada, duración de la jugada, número de jugadores.
- En la tercera y última fase se visionaba la jugada, y se corroboraban los datos registrados.

Una vez codificada una jugada se pasaba a la siguiente.

El registro se ha desarrollado mediante el programa ThemeCoder, teniendo en

consideración los trabajos de Jonsson (2006) en relación a la adaptación del SportCoder en SofCoder.

Fiabilidad del dato registrado

El control de la calidad del dato se ha efectuado cuantitativamente. En concreto, el observador ha registrado en dos ocasiones cada una de las primeras partes analizadas. Entre la primera y la segunda fase del registro se ha respetado un lapso de una semana.

De cara a determinar la fiabilidad de los datos obtenidos a partir del instrumento de observación construido *ad hoc* y de la sistematización del registro, se ha efectuado el cálculo del Kappa de Cohen utilizando el paquete informático SDIS-GSEQ, versión 4.1.3. De esta forma, el Kappa de Cohen definitivo –correspondiente al conjunto de los seis paquetes de datos analizados– es de 0,9361, con una consideración del acuerdo, a partir de Landis y Koch (1977, p. 165), de "almost perfect".

Resultados

Se han realizado dos tipos de análisis: uno estadístico descriptivo –mediante el programa SPSS, versión 11.0– y otro en busca de patrones temporales –mediante el programa Theme 5.0–. En el presente artículo, enmarcamos los patrones temporales encontrados en los resultados obtenidos a partir de la estadística descriptiva, destacando que los multieventos que aparecen reflejados en dichos patrones

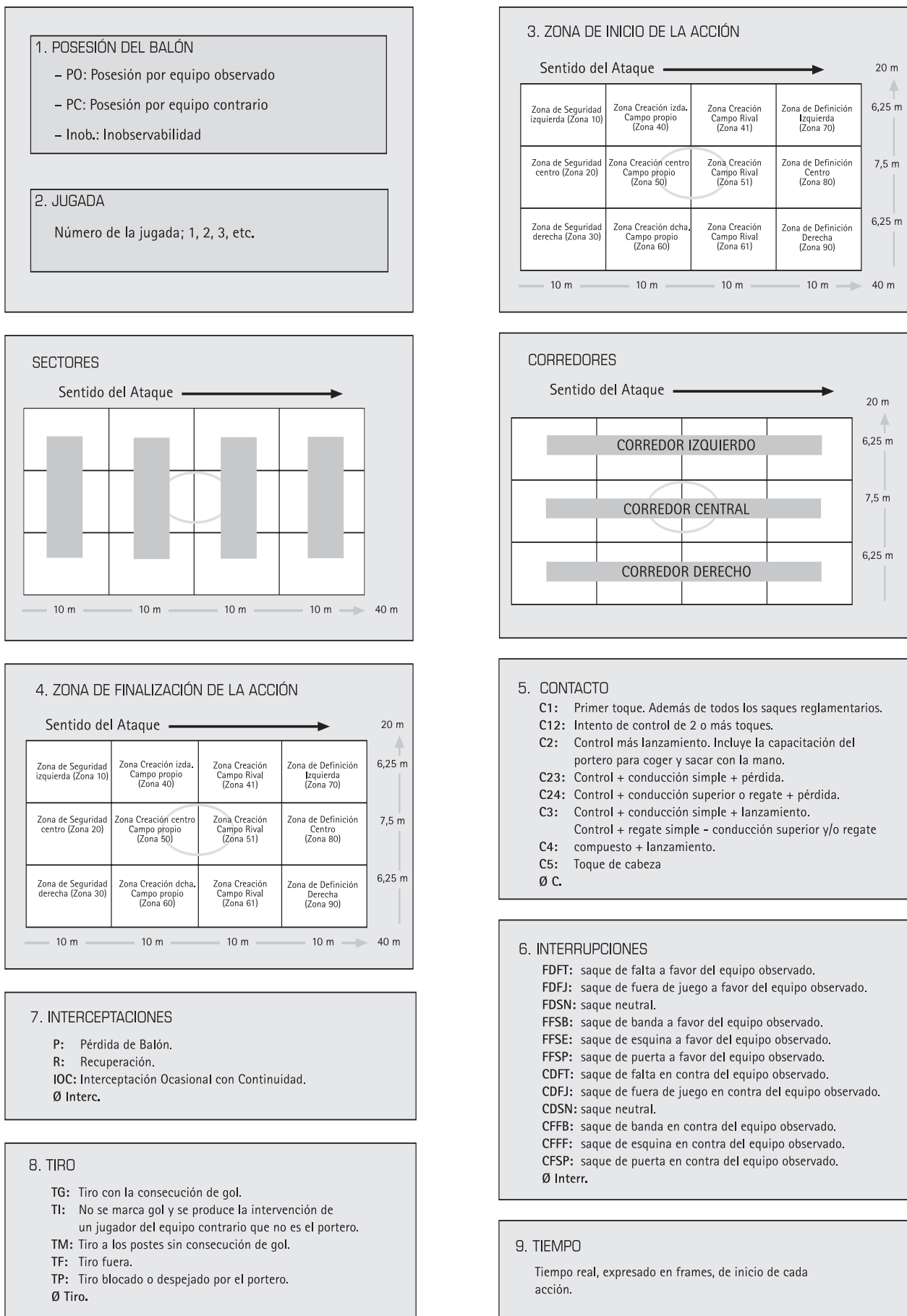


Figura 1. Descripción abreviada de los criterios del instrumento de observación.

tienen una mayor probabilidad de aparición entre ellos mismos ya que, de acuerdo con Anguera (2004, p. 18), son acciones que ocurren en el mismo orden, con

distancias en cuanto a número de frames que permanecen relativamente invariantes, siempre dentro del intervalo crítico temporal fijado previamente.

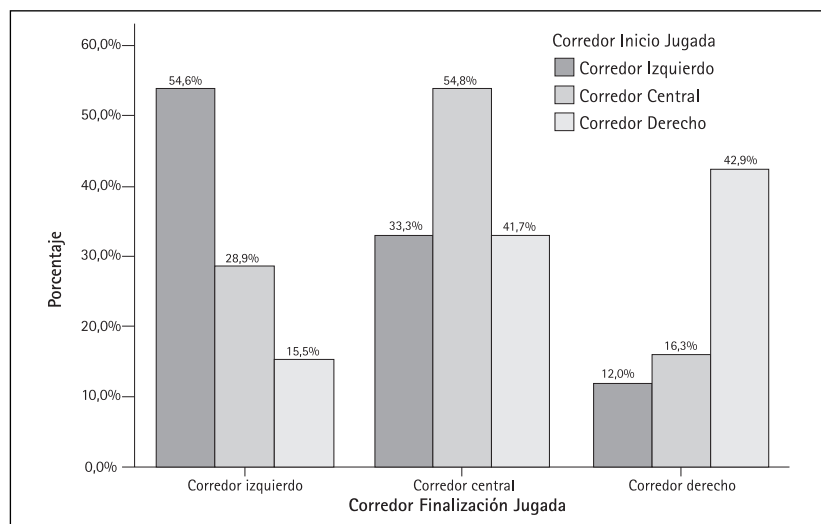


Figura 2. Inicio y final de jugada por corredor.

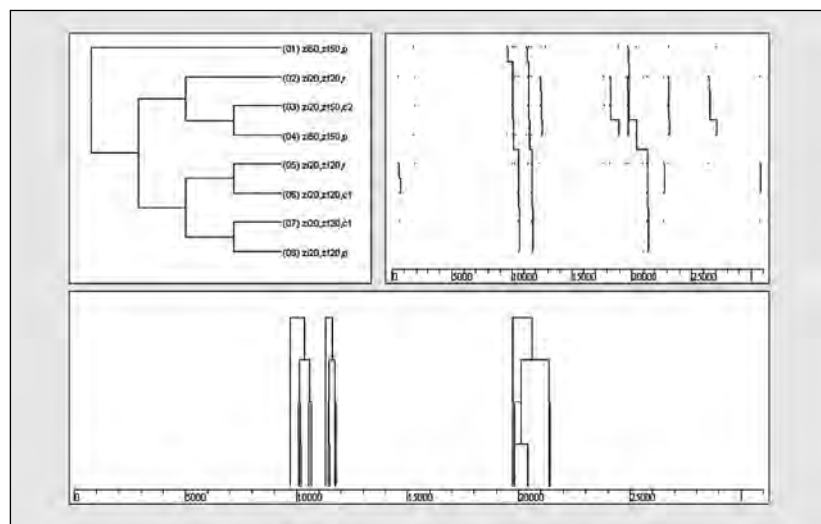


Figura 3. Patrón número 1, de alcance 8 y 4 niveles, que cumple los parámetros de búsqueda.

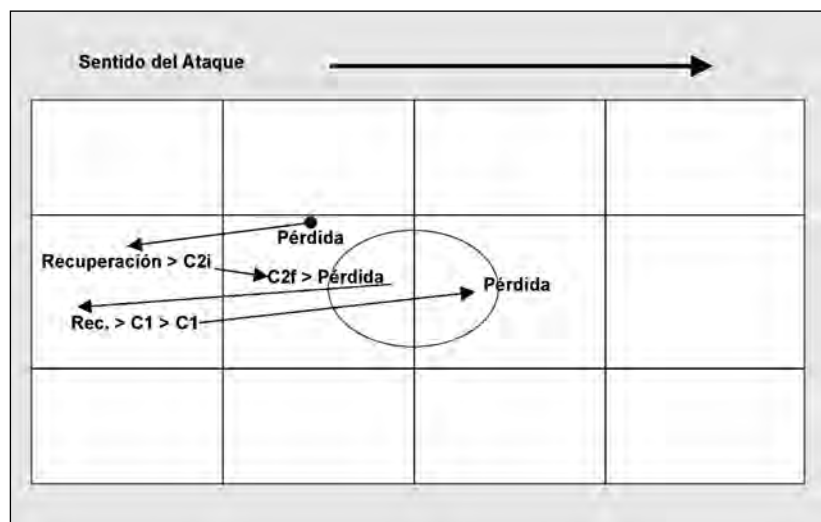


Figura 4. Desarrollo gráfico del patrón número 1.

Se ha procedido a la detección de patrones temporales ocultos a partir de dos planteamientos diferentes:

- El primero se centra en el análisis de cada una de las 6 partes analizadas.
- El segundo se ocupa de la globalidad del registro de fútbol 5 –los patrones para ser seleccionados deben de tener al menos 3 ocurrencias y estar presente al menos una vez en 5 de los 6 "dataname", 83,3% de las partes-. De esta forma, no hemos perdido aquellos patrones que, aun no cumpliendo los prerequisites de búsqueda en cada una de las partes, sí que adquieren notoriedad cuando la búsqueda se realiza de forma global.

En ambos bloques de resultados se han seleccionado para su presentación los patrones más fiables:

- Se ha fijado una frecuencia de ocurrencia igual a 3, lo cual se corresponde con un percentil de al menos un 80%. Es decir, la frecuencia de aparición de al menos un 80% de todos los eventos tipo cae por debajo de la ocurrencia seleccionada (=3). Y (100-80)%, es decir, tan sólo un 20% de eventos tipo tienen una frecuencia de aparición mayor que la ocurrencia seleccionada (=3).
- Se ha utilizado un nivel de significación de $p < 0,05$.
- Además, se han validado los resultados aleatorizando los datos en 5 ocasiones y aceptando sólo aquellos patrones en los que la probabilidad de que los datos aleatorizados coincidan con los reales sea igual a 0.

Es decir, no hemos tenido especial necesidad de presentar aquellos patrones que, por ejemplo, terminen en gol o que empiecen en una determinada zona. No, en este caso el criterio de selección, al ser la primera aproximación que se realiza sobre el fútbol 5 en la categoría prebenjamín es, en términos de Magnusson –véase Noldus Information Technology (2004)–, la robustez de los patrones.

Añadir que los patrones que a continuación se presentan han sido obtenidos a partir del análisis de cada una de las 6 partes analizadas. Y es que, al globalizar la búsqueda, los patrones obtenidos incluyen multieventos más dispersos en el

tiempo que los extraídos del análisis de cada una de las partes. De esta forma, los patrones obtenidos analizando la globalidad del muestreo observacional forman parte, en la mayoría de las ocasiones, de distintas jugadas; mientras que en el seno de las diferentes partes se han obtenido, frecuentemente, patrones constituidos por multieventos que forman parte de una misma jugada.

Por último, aclarar que los patrones que en este artículo se presentan han sido seleccionados por su alcance y/o relevancia.

Amplitud de la jugada

La distribución de zonas en corredores expuesta en la figura 1 nos va a facilitar el análisis de la amplitud del juego. Teniendo en cuenta la relación entre el corredor de inicio y de finalización de la jugada, en la figura 2 se puede constatar cómo los porcentajes más elevados corresponden a las jugadas que inician y finalizan en el mismo corredor. En concreto, de todas las jugadas que tienen origen en el corredor izquierdo un 54,6% acaban en el mismo corredor. En lo que respecta al corredor central el porcentaje es muy similar al anterior (54,8%). Por el contrario, cuando la jugada se inicia en el corredor derecho, las jugadas finalizan de forma similar, en lo que a porcentaje respecta, tanto en el corredor derecho (42,9%) como en el corredor central (41,7%).

Así pues, de los datos anteriores puede extraerse la tendencia de la jugada a terminar en el mismo corredor en el que se inicia. Sirva como reflejo el patrón número 1 (véase figuras 3 y 4): Pérdida en la zona 50 (Internal interval = 192 frames) → Recuperación en zona 20 (li=567) → C2 con inicio en zona 20 y final en zona 50 (li= 253) → Pérdida en zona 50 (li= 508) → Recuperación en zona 20 (li= 1) → C1 con inicio y final en zona 20 (li=55) → C1 con inicio y final en zona 20 (li=2) → Pérdida en zona 51.

Por otro lado, las jugadas que iniciando en un corredor lateral van a morir al corredor lateral opuesto son reducidas –15,5% de las jugadas que inician en el corredor derecho finalizan en el corredor izquierdo y 12% viceversa (véase figura 2)–. Refuer-

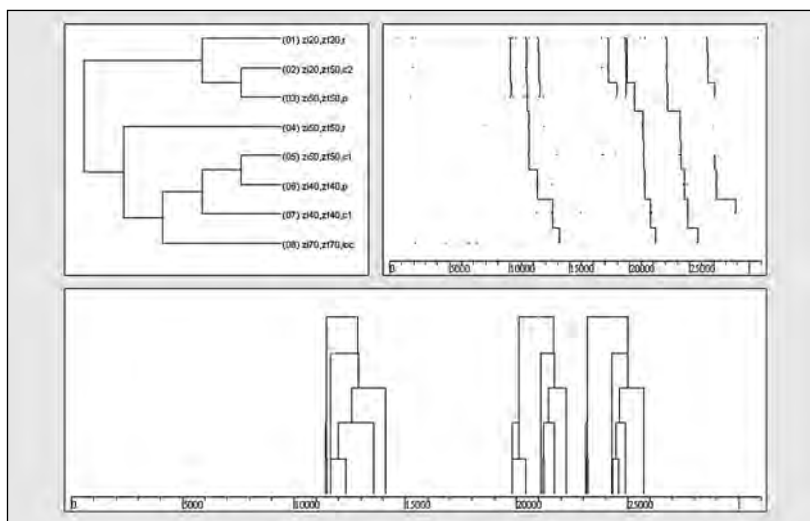


Figura 5. Patrón número 2, de alcance 8 y 5 niveles, que cumple los parámetros de búsqueda.

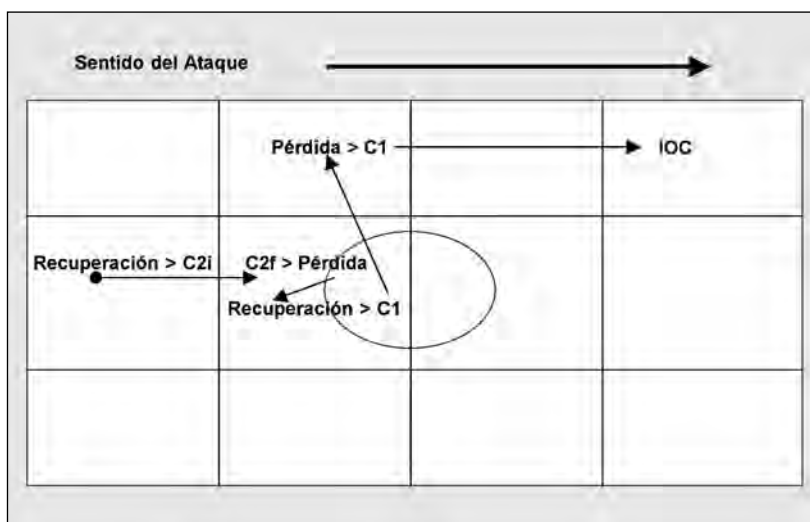


Figura 6. Desarrollo gráfico del patrón número 2.

za la anterior afirmación el hecho de que no se han obtenido patrones secuenciales, con los parámetros de búsqueda prefijados, que presenten cambios de orientación –el balón se traslada de un corredor lateral al corredor lateral opuesto–.

En la búsqueda de amplitud, los porcentajes aumentan cuando desde la banda se lleva el juego al corredor central. Además, los patrones secuenciales de juego obtenidos que muestran cierta amplitud –es decir, no mueren en el mismo corredor que inician–, siguen el sentido de derecha a izquierda. Presentamos como ejemplo el patrón número 2 (véase figuras 5 y 6): Recuperación en la zona 20 (Internal interval=8 frames) → C2 con inicio en la zona 20 y final en la 50 (li= 253) → Pérdida en la zona 50 (li= 625) → Recuperación en la zona 50 (li=46) → C1 con inicio y final en zona 50 (li=351) → Pérdida en la zona 40

(li=660) → C1 con inicio y final en la zona 40 (li=630) → Interceptación Ocasional con Continuidad en zona 70.

Profundidad

La distribución de zonas en sectores, expuesta en la figura 1, nos va a facilitar el análisis de la profundidad del juego.

Destacar, tal y como podemos apreciar en la figura 7, que el mayor porcentaje de jugadas que se inician en el sector seguridad tienden a acabar en ese mismo sector (83,3%). Además, es relevante mencionar cómo un 63,8% de las jugadas que finalizan en el sector creación campo propio tienen su origen en el sector seguridad. Por otro lado, comentar cómo aquellas jugadas que finalizan en el sector creación campo rival suelen tener su origen en el sector creación campo propio (44,8%).

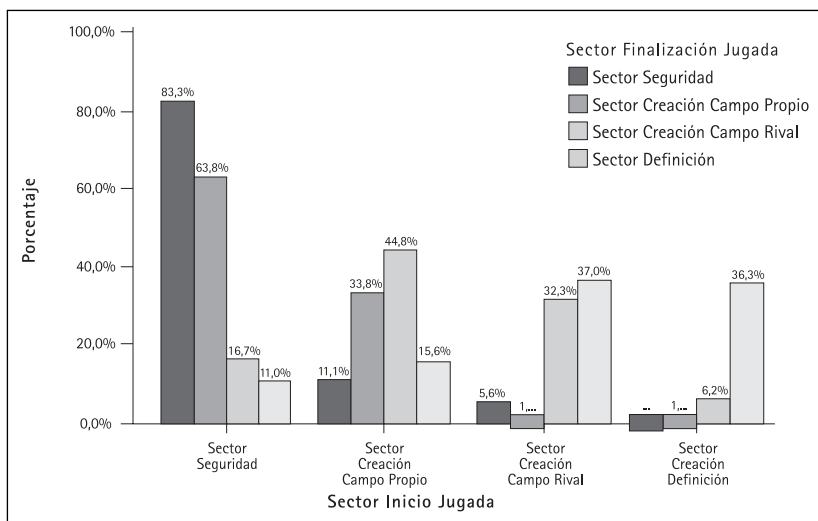


Figura 7. Inicio y finalización de jugada por sector.

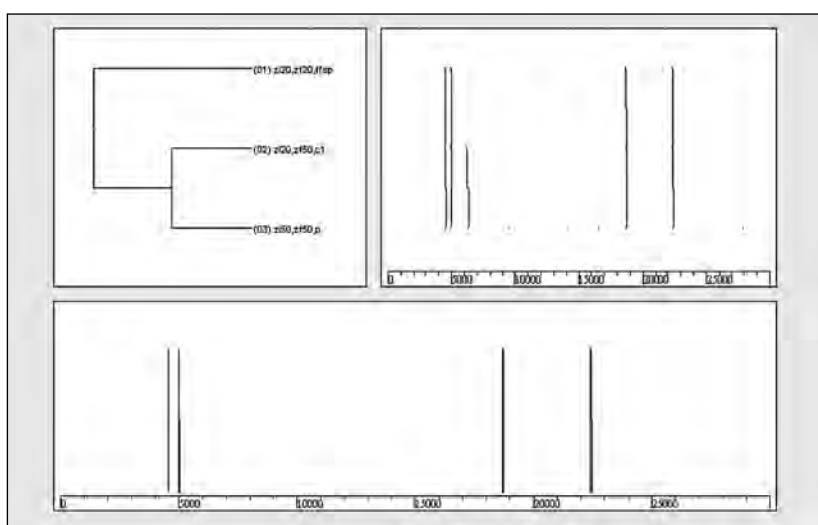


Figura 8. Patrón número 3, de alcance 3 y 2 niveles, que cumple los parámetros de búsqueda.

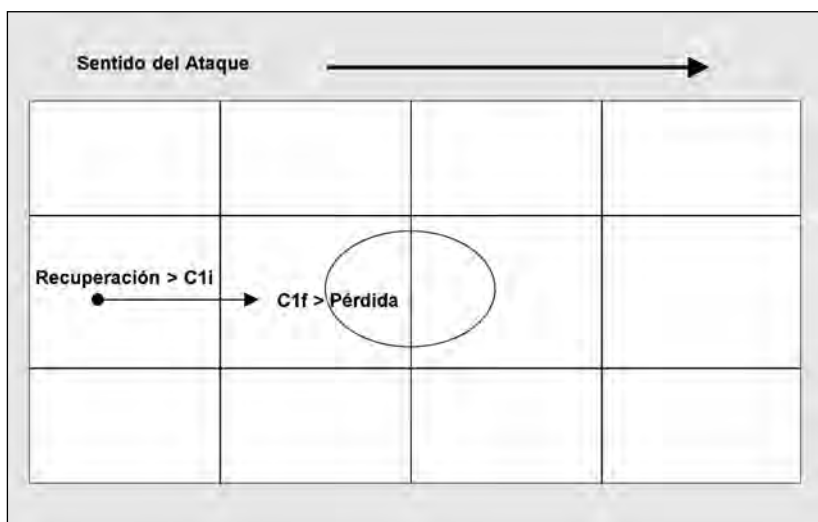


Figura 9. Desarrollo gráfico del patrón número 3.

Por último, apreciar cómo las jugadas que concluyen en el sector definición se inician prácticamente en igual porcentaje en el sector creación campo rival (37%) y

en el propio sector definición (36,3%).

Los datos anteriores corroboran que la profundidad del juego presenta serias limitaciones en el registro efectuado de la

fase ofensiva del fútbol 5, ya que un gran porcentaje de jugadas tienden a finalizar en el mismo sector en el cual inician, o bien a progresar al sector contiguo (véase patrones 1 y 2). La menor frecuencia de aparición la presentan aquellas jugadas en las que el prebenjamín es capaz de progresar atravesando sectores no colindantes.

De hecho, tal y como puede observarse en la figura 7, tan sólo un 11% de las jugadas que finalizan en el sector definición inician en el sector seguridad –a pesar de que este porcentaje incluye el saque del portero–; además, un 15,8% de las jugadas que finalizan en el sector definición se inician en el sector creación campo propio. Es relevante destacar cómo se obtiene como patrón de juego la acción de saque de puerta desde la zona 20 a modo de C1, cuyo contacto va a caer a la zona 50 siendo robado por el equipo contrario. Este aspecto del juego (saque de puerta en la zona 20 (Internal interval= 8 frames) > C1 de la zona 20 a la zona 50 (li= 45) > Pérdida en la zona 50), que se manifiesta en el patrón número 3 (véase figuras 8 y 9), es un claro síntoma de la falta de calidad de la acción ofensiva del prebenjamín en el fútbol 5.

Contactos

Es en el análisis de los tipos de contactos presentes en el juego del fútbol 5 por el prebenjamín donde, con mayor evidencia, se hace patente la falta de calidad de sus estímulos técnico-tácticos. Como se puede apreciar en la figura 10, el contacto C1 –golpeos de balón al primer toque con o sin intencionalidad, además de todos los saques (centro, banda, esquina, falta)– presenta un 52,7% del total de los contactos.

Destacar, en segundo lugar en frecuencias de aparición, el tipo de contacto C2 –control + lanzamiento– con un 17,7%. Este contacto incluye las intervenciones del portero en cuanto a bloqueos y acciones de control de balón con las manos y su posterior puesta en juego. Subrayar cómo en todos los patrones obtenidos con los parámetros de búsqueda delimitados sólo tienen lugar los contactos C1 y C2.

Por otro lado, el contacto C3 –control + conducción simple + lanzamiento– pre-

senta un 7,7% del total de los contactos y el contacto C4 –control + regate simple / conducción superior y/o regate compuesto + lanzamiento–, un 3,4%. No se han obtenido patrones secuenciales, con los parámetros de búsqueda prefijados, que presenten C3 y C4.

En cuanto a las acciones que intentando regate acaban en pérdida, el contacto C23 –control + conducción simple + pérdida– se produce en un 9,2% del total de los contactos y el contacto C24 –control + conducción superior + pérdida–, en un 4,5%. No se han obtenido patrones secuenciales, con los parámetros de búsqueda prefijados, que presenten C23 y C24.

Destacar, en la figura 10, el porcentaje de C5 –golpeos de cabeza– que con un 1,6% es el menor de todos los que presentan los contactos categorizados. Existe una tendencia a que dicho contacto se produzca en la zona 51 (42,9%), seguida de la zona 80 (14,3%). No se han obtenido patrones secuenciales, con los parámetros de búsqueda prefijados, que presenten C5.

Discusión

De acuerdo con Olmedilla, Andreu, Abenza, Ortín, y Blas (2006), Gimeno, Saenz, Vicente y Aznar (2007), Olmedilla, Ortega y Abenza (2007), Morris (2000), citado por Vegas (2006), se encuentran pocas investigaciones referidas al fútbol base, pues existe una gran inclinación hacia el estudio de la práctica adulta. En el caso de la edad que nos ocupa –categoría prebenjamín–, no hemos encontrado estudios que se centren en el estudio de la amplitud y profundidad del juego del fútbol. Ha sido en los estudios de Ardá (1998) y Arana et al. (2004) donde hemos encontrado, en una edad más temprana –categoría alevín (10-12 años)–, menciones a la amplitud y profundidad del juego. Ahora bien, hemos de reflejar que aunque los citados estudios dividen el terreno de juego en zonas, sectores y corredores, la superficie de estas divisiones no coincide entre sí, incluso en terrenos de juego de la misma modalidad.

Centrándonos en el presente trabajo y en lo relativo a la utilización por el niño del espacio de juego, son manifiestas las dificultades del prebenjamín de primer

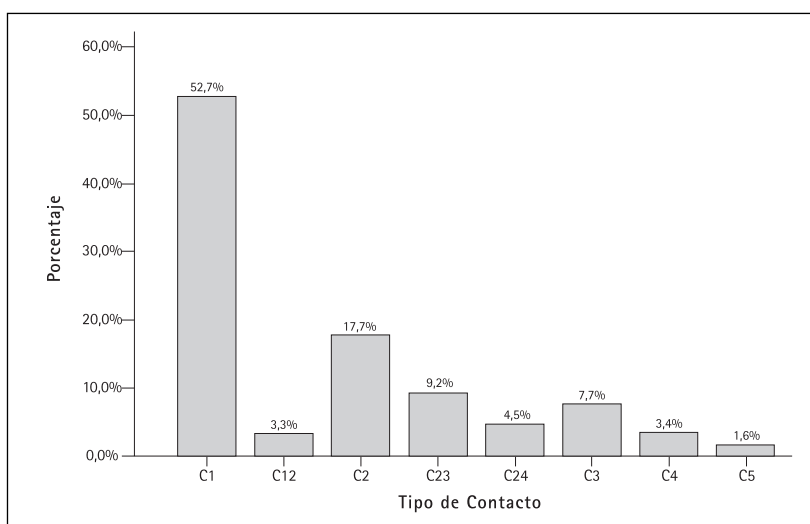


Figura 10. Porcentaje aparición tipos de contacto.

año para dotar a su práctica de amplitud y profundidad y, por lo tanto, para dominar el juego de fútbol 5.

A partir de los resultados expuestos en el apartado anterior, las dificultades en dotar al juego de amplitud se concretan en:

- La tendencia del prebenjamín de primer año a terminar la jugada en el mismo corredor en el que la inicia. Son particularmente clarificadoras aquellas jugadas que nacen y mueren en el mismo corredor lateral –54,6%, con inicio y fin, en corredor izquierdo y 42,9% en corredor derecho–. Arana et al. (2004, p. 68), con niños de 11-12 años, observaron que el porcentaje de jugadas que iniciaban y finalizaban en el mismo corredor "lateral" fue de un 19,23% del total de la modalidad de F-7, un 30,80% de la modalidad de F-9 y un 43,10% de la modalidad de F-11; destacando el aumento de este porcentaje como síntoma de desadaptación.
- La escasa presencia de jugadas con cambios de orientación –el 15,5% de las jugadas que inician en el corredor derecho y el 12% de las que parten del corredor izquierdo–, aún a pesar de verse favorecido este aspecto por el reducido ancho del terreno de juego. Ardá (1998), con alevines en la modalidad de F-7, cifró el porcentaje en un 13,9% para las jugadas con inicio en corredor lateral derecho, y un 16,7% para las jugadas con inicio en el corredor izquierdo.

También la profundidad del juego presenta serias limitaciones en el registro

efectuado de la fase ofensiva del fútbol 5, ya que:

- Las jugadas que protagoniza el prebenjamín en el fútbol 5 tienden a finalizar en el mismo sector en el cual inician –fundamentalmente las jugadas que inician en el sector seguridad–, o a conseguir alcanzar el sector contiguo. En la práctica de fútbol 7 por alevines, Ardá (1998) reflejó tan sólo un 6,2% de las jugadas con inicio y finalización en el sector más próximo a la portería defendida.
- Resulta evidente en los resultados presentados la dificultad del prebenjamín para alcanzar sectores no colindantes manteniendo la posesión del balón. Esta dificultad también fue reseñada como síntoma de desadaptación por Arana et al. (2004) y Lapresa et al. (2006), en la práctica de la modalidad de fútbol 11 por alevines.

Por otro lado, es en el análisis de los tipos de contactos sobre el balón presentes en el juego de fútbol 5 prebenjamín donde, con mayor evidencia, se hace patente la falta de calidad de sus estímulos técnico-tácticos.

Y es que los resultados presentados constatan que el juego se aleja de las acciones técnicas recomendadas para la edad (Benedek, 1994; Casal y Ardá, 2003; Romero, 1997; Vegas, 2006; Wein, 1995; Wickstrom, 1990), abundando los golpes en los que el prebenjamín de primer año no ha sido capaz de controlar previamente la pelota. Al respecto, recor-

dar que el contacto C1 –golpeos de balón al primer toque con o sin intencionalidad, además de todos los saques (centro, banda, esquina, falta)–, representa un 52,7% del total de los contactos. Además, subrayar cómo, en todos los patrones secuenciales obtenidos con los parámetros de búsqueda delimitados, sólo tienen lugar los contactos C1 y C2 –control + lanzamiento, incluyendo las intervenciones del portero en cuanto a bloqueos y acciones de control de balón con las manos y su posterior puesta en juego–, sumando una serie de acciones que, en sí mismas, no las podemos contemplar como acciones de calidad.

Aquellos contactos que incluyen conducción, recomendados por los expertos para la etapa de formación que nos ocupa (Lapresa et al., 2005), alcanzan una presencia reducida (24,8% del total de los contactos) en relación a su importancia teórica.

Añadir que las acciones que intentando conducción y/o regate acaban en pérdida son superiores a las exitosas. Así, el contacto C23 –control + conducción simple + pérdida– y el contacto C24 –control + conducción superior + pérdida– suman un 13,7%, mientras que el contacto C3 –control + conducción simple + lanzamiento– y el contacto C4 –control + regate simple / conducción superior y/o regate compuesto + lanzamiento–, suman un 11,1% del total de las acciones técnicas.

En relación al juego de cabeza –contacto C5–, los resultados presentados nos permiten constatar, además de su reducida frecuencia de aparición, que es un recurso que se emplea más en el ámbito defensivo –cabecear el saque del portero con la mano– que en el ofensivo como acción ofensiva de remate hacia portería con la intención de marcar gol.

Conclusiones

Teniendo en cuenta las dificultades del prebenjamín de primer año para dotar al juego de fútbol 5 de amplitud y profundidad, así como el hecho de que las acciones técnicas que predominan en su práctica se alejan de las recomendadas para la edad, del presente estudio se eleva la siguiente conclusión: la modalidad de fútbol 5 en la categoría prebenjamín de primer año presenta evidentes muestras de desadaptación al niño, tanto en lo relativo al dominio del terreno de juego como a la calidad y cantidad del estímulo técnico.

Esta conclusión, constituye el punto de partida para abordar la búsqueda de una modalidad de fútbol más adaptada al niño de la categoría prebenjamín, tomando como referencia, para un próximo estudio comparativo, la modalidad de fútbol 3.

BIBLIOGRAFÍA

- Anguera, M.T. (1988). *Observación en la escuela*. Barcelona: Grao.
- Anguera, M.T. (2004). Hacia la búsqueda de estructuras regulares en la observación del fútbol: detección de patrones temporales. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 1 (1), 7-13.
- Anguera, M.T., Blanco, A., Losada, J., Ardá, T., Camerino, O., Castellano, J., & Hernández, A. (2003 a). Instrumento de codificación y registro de la acción de juego en fútbol (SOF-1). [Electronic version]. *Revista Digital de Alto Rendimiento en Fútbol*, Universidad de Extremadura.
- Anguera, M.T., Blanco, A., Losada, J., Ardá, T., Camerino, O., Castellano, J., Hernández, A., & Jonsson, G. (2003 b). Match y player analysis in soccer: Computer coding and analytic possibilities. [Electronic version]. *International Journal of Computer Science in Sport*, 2 (1), 118-121.
- Anguera, M.T., Blanco, A., Losada, J., Ardá, T., Camerino, O., Castellano, J., Hernández, A., & Jonsson, G. (2004). *SOF-4: Instrumento de registro y codificación en el fútbol*. [Presentación multimedia]. II Congreso Internacional de Actualización en Psicología del Deporte. Buenos Aires: Argentina.
- Arana, J., Lapresa, D., Garzón, B., & Álvarez, A. (2004). *La alternativa del fútbol 9 para el primer año de la categoría infantil*. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Ardá, A. (1998). *Análisis de patrones en fútbol a 7*. Tesis Doctoral inédita. La Coruña: Universidad de La Coruña.
- Benedek, E. (1994). *Fútbol Infantil*. Barcelona: Paidotribo.
- Blanco, A., Castellano, J., Hernández Mendo, A., Anguera, M.T., Losada, J., Ardá, T., Camerino, O., & Jonsson, G. (2006). Observación y registro de la interacción en fútbol: Sof-5. En *III Congreso Vasco del Deporte. Socialización y deporte: Revisión Crítica* (pp. 275-289). Vitoria: Diputación Foral de Álava.
- Castellano, J., Blanco, A., Hernández, A., Anguera, M. T., Losada, J., Ardá, T., & Camerino, O. (2005). Optimización de un sistema de observación en fútbol: SOF. [Electronic version]. En *I Congreso Virtual de Investigación en la Actividad Física y el Deporte*. Vitoria: Instituto Vasco de Educación Física.
- Casal, C.A., y Ardá, T. (2003). *Metodología de la enseñanza del fútbol*. Barcelona: Paidotribo.
- Gimeno, F., Saenz, A., Vicente, J. y Aznar (2007). Deportividad y violencia en el fútbol base: un programa de evaluación y de prevención de partidos de riesgo. *Revista de psicología del deporte*, 16 (1), 103-118.
- Jonsson, G. (2006). SOF-coder: Technological and multimedia system for recording data in soccer. En *III Congreso Vasco del Deporte. Socialización y deporte: Revisión Crítica* (pp. 291-300). Vitoria: Diputación Foral de Álava.
- Landis, J.R., y Koch, G.G. (1977). The measurement of observer agreement for categorical data. *Biometrics*, (33), 159-174.
- Lapresa, D., Arana, J., & Ponce de León, A. (1999). *Orientaciones educativas para el desarrollo del deporte escolar*. Logroño: Universidad de La Rioja y Federación Riojana de Fútbol.
- Lapresa, D., Arana, J., & Navajas, R. (2001). La alternativa del fútbol 9 en el primer año de infantil: Una propuesta ante el fútbol 11. *Revista El Entrenador Español de Fútbol*, (88), 34-41.
- Lapresa, D., Arana, J., & Garzón, B. (2006). El fútbol 9 como alternativa al fútbol 11, a partir del estudio de la utilización del espacio de juego. *Revista Apunts Educación Física y Deportes*, (86), 34-44.
- Lapresa, D., Arana, J., & Carazo, J. (2005). *Pautas para la adecuación de contenidos al desarrollo psicomotor de prebenjamines y benjamines*. Logroño: Universidad de La Rioja.

- Lyon, R.M. (2001). *Prevent injuries in young soccer players*. Wisconsin: Journal of medical collage of Winconsin.
- Morris, T. (2000). Psychological characteristics and talent identification in soccer. *Journal of Sport Sciences*, (18), 715-726.
- Noldus Information Technology. (2004). *Theme: Reference manual; version 5.0*. Wageningen: Noldus Information Technology.
- Olmedilla, A., Andreu, M.D., Abenza, L., Ortín, F.J. y Blas A. (2006). Lesiones y factores deportivos en futbolistas jóvenes, *CCD*, 5 (2), 59-66.
- Olmedilla, A., Ortega, E. y Abenza, L. (2007). Percepción de futbolistas juveniles e influencia del trabajo psicológico en la valoración entre variables psicológicas y lesiones. *Cuadernos de psicología del deporte*, 7 (2), 75-88.
- Pacheco, R. (2004). *La enseñanza y el entrenamiento del fútbol 7. Un juego de iniciación al fútbol 11*. Barcelona: Paidotribo.
- Romero, C. (1997). *Proyecto docente*. Granada: Universidad de Granada.
- Romero, C., & Vegas, G. (2003). *Situación del fútbol 7 en España* [Poster]. En III^{as} Jornadas Internacionales de Escuelas de Fútbol. Málaga: Real Federación Española de Fútbol.
- Torres, J., & Rivera, E. (1994). *Juegos y deportes alternativos y adaptados en Educación Primaria*. Granada: Imprenta Rosillo's.
- Vegas, G. (2006). *Metodología de enseñanza basada en la implicación cognitiva del jugador de fútbol base*. Tesis Doctoral inédita. Granada: Universidad de Granada.
- Wickstrom, R. (1990). *Patrones motores básicos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Wein, H. (1995). *Fútbol a la medida del niño*. Madrid: CEDIF.